

EL ECO JUVENIL,

PERIÓDICO SEMANAL DE RECREO.

REDACCION,
Campoamor 27 pral.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Castellon, un mes 1 real.—Fuera, 1 y medio,

ADMINISTRACION,
Mayor 647

UNA VISITA AL CAFÉx

Un misionero, atento observador, notó que ciertos animales tenían más viveza y actividad después de comer las hojas de cierta planta que todos gustaban; y tras uno y otro día consiguió la evidencia de sus sospechas con el descubrimiento del café.

De todos conocida la medicinal planta, se generalizó hasta constituir una de las necesidades del hombre. Su gran consumo hizo establecer esos lujosos salones en cuyo ambiente se respira el benéfico aroma del café.

¿Quereis acompañarme á tomar mi diaria taza? Os convido, seguidme. Entremos en ese colorido salon y sentémonos al rededor de una de esas mesas de blanco mármol; ¡qué grupos tan unidos! ¡qué discusiones tan animadas!

Y en verdad, que el café es hoy día un casino donde todo se habla y se discute, y si le consideramos á fondo, podemos decir que es como el centro de los vagabundos, el congreso de los políticos, el mentidero de todas las clases de la sociedad.

Escuchemos lo que en aquella mesa hablan esos políticos:—Ha estado V. en el congreso?—Si, D. Matias; por cierto que el diputado H. ha hablado muy bien sobre la conveniencia de aumentar los impuestos.—¿Conveniencia? Pues no la comprendo; mejor seria que disminuye-

ra el número de empleados y poder aliviar á los propietarios. Un cesante que se ha incomodado al oír á su amigo—¿Eso piensa V? Ocho meses que estoy cesante y eso en premio de mis largos servicios—¿Pagan VV. contribucion? ¿Tienen VV. más trabajo que cobrar á fin de mes la paga limpia, mientras nosotros apenas sacamos para comer ya nos vienen con impuestos y con apremios?—Poco se conoce; nunca veré yo las fincas que V. acaba de comprar.—¡Ay amigo! pasando mil sufrimientos y privaciones.—Bah!! V. es de aquellos que hablan sin saber porqué.—Y V.,—grita D. Matias exaltado—V. es uno de los que cobran sin más que estar sentados en la butaca y....

Llegados á ese punto dan rienda suelta á su violenta pasion, hasta que la lengua ó el baston se desahoga.

Alla más apartados recuerdan varios militares sus pasadas hazañas, sus peligros y contratiempos lamentando la corta recompensa que han alcanzado.

En aquel otro grupo, algunos desocupados pasan el tiempo recopilando los acontecimientos del día y provando de tiempo en tiempo el sabroso líquido.

Han entrado varios estudiantes, han pedido café unos y limonadas otros; escuchemos lo que hablan:—Oye Perico, —dice uno de 18 y con trazas de calavera—¿cuando empezamos las vacaciones? ¿Eres tu tambien de los que tienen

miedo á ser borrados?—¿Miedoso á mí? Parece que te burles, Paco; si tú supieras que niña tan hermosa me espera en mi pueblo...

¿Conque de novias andamos?—Si,— contesta el otro haciendo un ligero movimiento de hombros;—lo que se pesca, se pesca; y a fé que tiene unos ojitos capaces de seducir al mismo diablo.—Cuidadito con eso, Perico, no hagas...—Amigos—interrumpe un tercero—tengo prisa, me esperan, adios.

—Tu parte—esclaman algunos—tu parte, paga tu parte,—pero el desortor sigue su camino riéndose de sus amigos.

—Yo no le pago,—grita uno—yo tampoco, yo ménos. ¡¡Mozo!!—y al instante se presenta con su blanca toalla al hombro;—señorito!!...

Ajustadas cuentas salen á la calle, ¿creeis que incomodados? Tan alegres y contentos como han entrado. Cada cual se dirige a su casa ó marchan juntos riéndose de la pasada de su amigo.

¿Creis que aquellos políticos tan acalorados rompen por eso su amistad? En recibiendo el aire del exterior todo pasa, todo se olvida; el amigo alarga la mano al amigo y quedan tan frescos y tan queridos como antes.

Esas son las escenas más frecuentes, los casos que más ocurren en estos salones.—Pero mi taza está ya apurada, el café deja sentir sus efectos; callemos pues.

Y vosotros, queridos lectores que habeis sufrido las consecuencias de mi disparatada cabeza perdonad al destemplado timbal que os hiere los oidos.

MICIFUFF Y ZAFIRON.

CRÓNICA LOCAL.

En el número de «La Alborada» publicado el domingo próximo pasado,

aparece un comunicado suscrito por Francisco Gonzalez Chermá, en el cual, con el lenguaje propio de su autor, se ocupa de nuestra humilde publicacion.

Nada diremos de dicho comunicado, pues con ello poco conseguiríamos; pero no podemos ménos de hacer constar para conocimiento del publico,

Primero: Que en Castellón ha aparecido un denunciador; y

Segundo: Que el que en época no remota por cierto era acérrimo partidario del principio «los escesos de la imprenta se corrigen por la misma imprenta,» hoy denuncia á las autoridades inocentes escritos.

¡¡Ah, Fanzara, Fanzara, cómo cambian los hombres!!

Los aficionados del Nuevo casino son dignos de elogio, tanto por la acertada eleccion de las obras que se ponen en escena, como por la brillante ejecucion de las mismas.

El jueves por la noche asistimos á la representacion del drama en dos actos «Amor de madre,» cuyo desempeño nada dejó que desear. Debemos, sin embargo, hacer mención especial de los principales papeles, que estuvieron á cargo de los Sres. Marquez, Banquells y Cuenda, y Srtas. Nadal y Huertas.

En el drama de que nos ocupamos, hay situaciones verdaderamente difíciles y cuya interpretacion requiere conocimientos no comunes en el artista encargado de su ejecucion. Aquella lucha de sentimientos que presenciámos en el segundo acto, entre Maria y Lord Melvil; este, á quien las preocupaciones sociales le hacen olvidar un deber sagrado, exigiendo de Maria el heroico sacrificio de vivir ignorada para su hijo, cuando despues de tantos años de sufrimiento logra encontrarle y estar á su lado, sin poderle prodigar las tiernas caricias de la

madre, si de hijo: c de Maria

cibe la es no pudier misterio de la muj de arran johl esas ron adm

La Srt papel de desenvolt

El púb do, y esp señores a obra.

Como «La tea d cion tant Falomir y dad, en e

A cont ma de la de Búrgo

1.º F ópera «R 2.º « 3.º L potpourri 4.º L dones.

El jue morada e amigo D.

Damos por tan i

Ayer le rante toda el «ravale

madre, sin poderle dar el dulce nombre de hijo: cuando Arturo por la revelacion de Maria sabe que su madre vive y concibe la esperanza de abrazarla; cuando no pudiendo descubrir completamente el misterio en que se envuelve la existencia de la mujer á quien debe la vida pretende arrancar el secreto a Lord Melvil, ¡oh! esas escenas son sublimes y estuvieron admirablemente desempeñadas.

La Srta. Huertas fué la encargada del papel de Arturo, el que desempeñó con desenvoltura y propiedad.

El público quedó altamente complacido, y esperando de la galanteria de los señores aficionados la repetición de esta obra.

Como final se puso la pieza valenciana «La tea de la discordia,» en cuya ejecucion tanto se distinguen, los Sras. Soto, Falomir y Montaner, que ha decir verdad, en el valenciano son inimitables.

A continuacion publicamos el programa de las piezas que ejecutará la música de Búrgos en el paseo de Ribalta.

1.º Paso-doble sobre motivos de la ópera «Ruy-Blas».

2.º «Tula» Habanera.

3.º Los cantares de España: gran potpourri de aires españoles.

4.º Le Pere Simon: tanda de rigodones.

El jueves fué conducido á la última morada el cadáver de nuestro apreciable amigo D. Francisco Ruiz.

Damos el pésame á toda su familia por tan irreparable pérdida.

Ayer le dieron muerte al toro que durante toda la semana se ha corrido por el «ravalet.» Nosotros creiamos que ten-

drian «licencia» para pasearlo por la plaza del Rey durante los dias de la feria.

Por poco han quedado mal.

Por no sufrir otra equivocacion involuntaria, como la del domingo pasado, no anunciaremos las piezas que han de ponerse en escena en el teatro del Nuevo casino, si la junta directiva no nos envia el programa con la debida anticipacion.

Hemos recibido el núm. 25 de la acreditada Revista semanal «Valencia ilustrada,» cuyo sumario publicamos á continuacion:

CIENCIAS: La familia bajo su aspecto privado por «Serrano Lermy».—Discurso pronunciado en la solemne apertura del curso académico de 1877 á 1878 en la Universidad literaria de Valencia, por el «Dr. D. Nicolás Ferrer y Julve», catedrático de la Facultad de Medicina.—

LITERATURA: Teatro español, por «José de Orga».—Anhele, soneto, por «Jesus Cencillo».—El último canto, poesia, traduccion del catalan, por «Lluch» y «Torromé».—INDUSTRIA Y ARTES: Exposicion universal de 1878.—AGRICULTURA: Cosecha de vino en el extranjero.—MISCELÁNEA.—CONOCIMIENTOS ÚTILES. Del estornudar.—Clasificación de los aceites vegetales, minerales y animales.

Administracion: Quevedo, 17.—2 reales al mes en Valencia.—Fuera, 8 reales trimestre.

VARIETADES

Á CXXX

En la noche callada
cuando el bosque murmura dulcemente

y el céfiro volando entretenido
se posa en el cristal de pura fuente
que en frondosa enramada
susurra enamorada
al céfiro entregando su quejido,
y á las flores nacidas
al borde de su linfa silenciosa
que olvidando sus vidas
continúan adormidas
al lado de la fuente cariñosa;
riego con triste llanto
las flores que festonan sus orillas,
y sufro entre tanto los tormentos
que hacen que yo incline las rodillas
rendido de quebranto,
y al modular mi canto
despide solo lánguidos lamentos
que el pecho enamorado
exhala con el alma dolorida,
pues muero abandonado
de mi ángel amado,
que muero por tu amor, Circe querida.

J. M.^a A. R.

UNA MIRADA.

De esos tus ojos,
ojos de cielo,
que ver anheló
ser celestial,
dá una mirada,
niña querida,
que dé la vida
á este mortal.

De amores muero,
por tí deliro,
por tí suspiro,
muero por tí,
y tú mirada
linda morena
calma mi pena,
mi frenesí.

Que es tú mirada
bálsamo cierto
que al pecho hierto

hace latir,
y yo de amores
por tí deliro,
por tí suspiro
ya en mi sufrir.

Solo te pido,
dueña adorada,
una mirada
por mi pasion
que eres mi guia,
mi dulce ensueño,
mi amante dueño
mi inspiracion.

Ya que te adoro,
ya que te quiero,
si por tí muero,
dí ¿me amarás?
mi canto pobre,
mi canto triste
si tú lo oiste,
mi mal sabrás.

J. M.^a A. R.

DIÁLOGOS.

CAMALEON.—¿Qué sucederá que corren
tanto aquellas pollas hácia la esquina de
las Monjas Capuchinas?

JUAN.—No hagas caso. Esas jóvenes
hace algunas noches que tienen ese en-
tretenimiento.

CAMALEON.—Pues no está muy decoro-
so que digamos, D. Juan.

JUAN.—Calla ya les buscaremos un
novio.

JUAN.—Camaleon.

CAMALEON.—Qué manda, señor.

JUAN.—Toma estos cuartos y compra
media onza de magnesia.

CAMALEON.—De veras lo siento, señor,
porque me veré precisado á pasar por la
calle de Enchin; y segun tengo entendido
hay pollitas en dicha calle que en cuan-

tico que

JUAN.—
pollas ya
desde qu

CAMAL.
atrasado
taladrad
ver quier

JUAN.—
tienen a
Enchin.

JUAN.—
parece e

CAMAL.
otro dia
dio, y de
mi pasa
que todo
junto á l

JUAN.—
tama ten
diante; e
consentir
ya al pró
una copl

T
á tu
y á
en b

CORRES

Ca

Sr. dir

Muy se
usted sal
otro mur
término d
mino he
deseo con
Salí de

tico que me vean pasar... me van...

JUAN.—No tengas miedo, tonto, esas pollas ya no salen al balcon á criticar... desde que EL ECO JUVENIL...

CAMALEON.—Hay señor D. Juan y que atrasado vive. No sabe V. que ahora han taladrado la puerta del balcon y pueden ver quien pasa sin ser vistas.?

JUAN.—Eso han hecho. Vamos que tienen astucia las pollitas de la calle de Enchin.

JUAN.—Camaleon: hace ocho dias que parece estés tonto. ¿Qué tienes?

CAMALEON.—La verdad D. Juan, vi el otro dia una colegiala de la calle del Medio, y desde entonces no sé lo que por mi pasa. Aquel andar... tan... y más que todo aquellos dos soles que tiene junto á la nariz... me han enamoraao.

JUAN.—Lo presumia. Pues mira, Rietama tenia relaciones con un jóven estudiante; éste se marchó, y su abuela no consentirá nunca que Camaleon sustituya al prófugo. Ademas... yo te cantaré una copla apropósito...

Todo el tiempo se le pasa
á tu abuela en alabarte:
y á ti pollita Rietama
en buscar un nuevo amante.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «EL ECO JUVENIL.»

Casa de Pere-Botero 25 Octubre.

Sr. director de EL ECO JUVENIL.

Muy señor mio: Hace ocho dias, como usted sabe, emprendí el viaje para el otro mundo. No he llegado todavía al término de mi expedicion, pero por el camino he recojido algunas noticias que deseo comunicarle.

Salí de Castellon con direccion al In-

fierno, deseoso de admirar algunas cosas para mi desconocidas. No es cosa rara. Muchos españoles piensan ir á la esposicion de París de 1878; pero yo, como ya he visto la de Filadelfia y otras muchas de ese mundo, se me puso entre ceja y ceja que habia de visitar la grande esposicion de almas que debe verificarse en el Infierno en la próxima Navidad.

Hé aquí el objeto de mi viaje.

Salí, pues, de Castellon, y quiso la casualidad que encontrara por compañeros de viaje á un hombre de 60 años y una jóven lindisima de 18, vecinos ambos en algun tiempo de esa poblacion.

En la jóven noté que el viaje no le era del todo halagüeno; cosa contraria á la que daba á comprender el viejo. Era natural. Aquella se dejaria en ese mundo á su queridísimo Eduardo ó Emilio, quien hubiera perdido mil vidas por ella si hubiera tenido dos mil: en cambio el viejo no se dejaba nada de bueno, llevaba el cofre y la cartera llenos de desengaños, y aun se dejó algunos en la estacion por no tener suficiente plata para facturarlos.

Convide á fumar á mi compañero, quien agradeció muchísimo mi regalo, pues no habia fumado, segun me dijo, desde su salida de Castellon. No vaya usted á creer, señor director, que era por falta de dinero; mi compañero Bruno, que así se llamaba, entró en un estanco de esa con intencion de comprar un paquete de tabaco picado de siete reales: pero como no traia más que una peseta en plata y el resto era calderilla, quiso la pícara estanquera que el buen Bruno no fumara en tan largo viaje y no se lo quiso vender si no le daba 2 pesetas en plata y ella le devolveria un real: y como no se han concluido los kioscos que se construyen en las estaciones para vender tabaco, no tuvo mas remedio que hacer lo que la señora estanquera queria: ayunar.

Ya puede comprender, señor director, que mi compañero de viaje sufrió lo que sufren todos los fumadores de Castellón: es decir, para envenenarse tienen necesidad de quitarse el sombrero saludar á la estanquera, (que por lo regular tiene mal genio) y pagar en plata el importe del veneno mercado. Paciencia. Los que podrían remediarlo....

También me dijo el viejo, que tenía que acompañar á una jóven de la calle de Enchin á un convento; pero que desistió de su propósito al saber que el desayuno sería de correas. ¡Qué Santita!

Para averiguar alguna cosa, y creyendo que la biografía del viejo sería chistosísima, le dije si tendría inconveniente de contármela, á lo cual me contestó que con muchísimo gusto.

Me la refirió y... pero veo que no va á cojer en el periódico. Para el número siguiente ya escribiré lo que ocurra y parte de la biografía.

Hasta la otra, suyo afectísimo.

GARRIGÓ.

SECCION AMENA.

EN EL ARRABAL DE SAN FELIX. -- Caminaba un ciego junto á las casas vendiendo calendarios en la hora que habían de soltar los toros. De pronto los gritos de la gente daba á comprender que los habían soltado. Uno de los bichos subió por la acera donde estaba el ciego, quien á pesar de los gritos de la muchedumbre no se pudo retirar.

Se acerca el toro y de un golpe le tira dentro de una casa. Entonces se levanta el ciego recoje los calendarios que llevaba para vender y haciendo una cortesia, dice:

—Gracias caballero, si no es por usted me coje el toro.

—Chico, déjame un duro.

—No llevo aquí.

—¿Y en casa?

—En casa todos buenos. Adios.

Salía de su casa un muchacho comiéndose una torta bastante grande y un amiguito suyo que vió tan buena merienda se le acercó y poniéndole amistosamente la mano en el hombro, le dijo: —Tu padre y mi padre eran tan amigos... Y el muchacho, con toda la inocencia propia de su edad, le contestó: —Tengo poquita.

EPIGRAMA.

A oscuras la noche pasaba
el económico Marcos,
por no gastarse los cuartos
que avaro los contemplaba.

Mas una noche ¡ay! al suelo
un fósforo le cayó
y otro al punto encendió
por buscarlo, el majadero.

A. C.

EPITAFIO.

Aquí yace un gran señor
que suscriptor se nombraba,
y el gran tonto se pensaba
que no iría el cobrador;
mas luego le vió llegar
¿y qué hizo? ¿le pagó?
no señor se defendió
antes que un real soltar.

À este hinchado ¡oh lance fuerte!
le sobrevino la muerte.

L. G.

SOLUCIONES.

Charadas.

Ramito.--Solfeo.--Dominó.--Oropesa.—Peje.--Ramona.—Semicirculo.

CUADRADO DE PALABRAS.

De la 4.^a (línea debe entenderse) se hizo el mundo, y Dios le dijo á la 1.^a, 3.^a á esta 2.^a que es de tu misma carne.

SOTO.

PROBLEMA.

Mis dias con su mitad, cuarto y octavo son 16,431. ¿Cuántos años tengo?

SOTO.

CHARADAS.

Es una vocal *primera*,
la *segunda* consonante,
musical es la *tercera*
y el *todo* debe nombrarte
á una niña hechicera.

RENIG.

Apetecido metal
es la *primera* y *segunda*;
primera y *cuarta* es temida
por su fiereza iracunda.
Dos y *cuarta* fresca y bella
es la reina del jardin,

y mi *tercia* y *dos* mordime
con mas zaña que Cain.
Harto le tengo explicado;
¿descifras la solucion?
pues sabe que el *todo* es pueblo
de cerca de Castellon.

SANILL.

—¿Te casas con Celestina?

—*Prima*

—¿Pues no hablaba ayer con vos?

—*Dos*

—¿Y con tu prima Dorotea?

—*Tercera*.

—No estrañes que lo creyera
pues me lo dijo tu hermana.
mientras la polca bailaba
en el *prima dos tercera*.

OTOS.

Mi *prima* es preposicion,
mi *segunda* se halla en germen
y mi *todo* es el autor
de una máquina muy célebre.

Mi *primera* es una letra
y por cierto que es vocal,
y mi *segunda* una nota
de la escala musical.
La *primera* y la *tercera*
 nombra un general carlista
y mi *todo*, caro amigo,
es nombre de un periodista.

AZROLE.

Las soluciones en el próximo número.

Imprenta de Miguel Soto.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

SUCURSAL EN CASTELLON,

2, SAN JUAN, 2

MAQUINAS PARA COSER

SIN RIVAL

SIN RIVAL

Plazos desde 10 rs. semanales sin pagar entrada.

Enseñanza gratis á domicilio.

Garantizadas por doble tiempo que las de cualquier competidor.

2, San Juan 2.



Aseguramos el buen resultado de nuestras máquinas, con las condiciones que el comprador proponga.

Enseñanza gratis á domicilio.

Gran rebaja de precios.

2, San Juan, 2.



Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la canilla con la máquina estacionada.

S. JUAN, 2

SINGER

S. JUAN, 2

Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la canilla con la máquina estacionada.



En to lector, un prov como t SOBRE G No sé el gusto fran, é antes de mentis a he tenid en revis para ver sido un lector, qu tivamente tran; lo c sospechar á decir a de escrib y tan res guir ley NO HAY N se pueda Gusto, tros cinc